

Relato N°13

Canción eterna

La puerta se cierra a lo lejos. El ruido retumba en el museo. Me asusta.

Pronto vuelve el silencio, un silencio espeso del que empieza a surgir un murmullo sordo.

Cierro los ojos y me dejo guiar al lugar del que procede.

Los abro, y me encuentro con un minúsculo ataúd decorado con rayas rojas y azules.

Y es cuando empiezo a distinguir la música.

Una voz dulce, llena de tristeza, tararea una canción de cuna.

Me estremezco pensando en el dolor de la madre convertido en una preciosa canción eterna, consuelo para su pequeño bebé.